de que ella subsista siempre delante de tí; porque bendiciéndola tú, oh Señor, será perpetuamente bendita.

CAPITULO XVIII.

Nuevas victorias de David; tributos impuestos á las naciones. Ministros y generales suyos.

PASADAS estas cosas, David derrotó á los philisthéos, y humillólos, y recobró del poder de ellos á Geth y sus aldeas.

2 Derrotó tambien á los moabitas, y quedaron sujetos á David, al cual pagaban tributo.

3 Por este mismo tiempo venció tambien David á Adarezer rey de Soba, en el pais de Hemath, cuando este salió á campaña para extender su imperio hasta el rio Euphrates.

4 En consecuencia David le cogió mil carros de *guerra* de á cuatro caballos, y siete mil soldados de caballería, y veinte mil de infantería, y desjarretó todos los caballos de los carros, á excepcion de cien tiros de cuatro caballos, que reservó para sí.

5 Y habiendo sobrevenido los syros de Damasco para socorrer á Adarezer rey de Soba, les mató David veinte y dos mil hombres.

6 Y puso guarnicion en Damasco para que tambien la Syria le estuviese sujeta y le pagase tributo. En todas sus empresas le asistió el Señor con su auxilio.

7 Fuera de esto cogió David las aljabas de oro que habian sido de los siervos *ú oficiales* de Adarezer, y trájolas á Jerusalem;

8 y tambien grandísima cantidad de bronce de Thebath y de Chûn, ciudades de Adarezer, de cuyo metal hizo Salomon el mar *ó gran concha* de bronce, y las columnas y *demas* utensilios de bronce.

9 Habiendo pues oido Thou, rey de Hemath, como David habia deshecho todo el ejército de Adarezer rey de Soba,

10 envió á Adoram su hijo al rey David para pedirle la paz, y congratularse con él por haber vencido y subyugado á Adarezer, porque era Thou enemigo de Adarezer.

11 Consagró tambien el rey David al Señor todos los vasos de oro, y de plata, y de bronce, con la plata y el oro que habia recogido de todas las gentes, así de Idumea, y de Moab, y de los ammonitas, como de los philisthéos y de los amalecitas.

12 Por otra parte Abisaí, hijo de Sarvia, derrotó en el valle de las Salinas á diez y ocho mil iduméos.

13 Y puso guarnicion en la Idumea, á fin de que estuviese sujeta[1] á David; y salvó el Señor á David en todas las expediciones que emprendió.

14 Reinó pues David sobre todo Israél; y juzgaba con rectitud, y administraba justicia á todo su pueblo.

15 Joab hijo de Sarvia era el general de los ejércitos; y Josaphat hijo de Ahilud era canciller;

16 Sadoc hijo de Achîtob, y Achîmelec hijo de Abiathar, eran *Sumos* sacerdotes, y Susa,[2] secretario.

17 Banaias hijo de Joiada era comandante de las legiones de los cerethéos y pheletéos. Pero los hijos de David eran los principales en el servicio del rey.

CAPITULO XIX.

Hanon, rey de los ammonitas, insulta á los embajadores de David; el cual vence á Hanon y á sus aliados los syros.

SUCEDIO que murió Naas rey de los ammonitas, en cuyo lugar reinó su hijo.

2 Y dijo David: Mostraré mi compasion *ó sentimiento* á Hanon hijo de Naas; pues recibí favores de su padre. En consecuencia envió David embajadores para consolarle en la muerte de su padre. Luego que estos llegaron al pais de los ammonitas con el fin de consolar á Hanon,

3 dijeron á Hanon los príncipes de los ammonitas: Tú quizá piensas que David por honrar la memoria de tu padre ha enviado á consolarte; y no echas de ver que estos criados suyos han venido á explorar, y examinar, y escudriñar *el estado de* tu pais.

4 Oido esto, hizo Hanon raer la cabeza y la barba á los enviados de David, y que les cortasen las túnicas desde medio cuerpo abajo, y así los despachó.

5 Los cuales habiéndose retirado y dado parte á David del suceso, envió *este* quien les saliese al encuentro (atenta la grande afrenta que habian recibido), y ordenóles que se detuviesen en Jerichô, y no volviesen hasta que les hubiese crecido la barba.

6 Pero considerando los ammonitas, así Hanon como todo el pueblo, la injuria que habian hecho á David, enviaron mil talentos de plata para tomar á sueldo *tropas de las que iban en* carros de guerra, y gente de á caballo de la Mesopotamia, y de la Syria de Maachâ, y de Soba.

7 En efecto condujeron á su sueldo treinta y dos mil *hombres en* carros armados, y al rey de Maachâ con su gente. Y reunidos que fueron estos, se acamparon frente de Medaba. Al mismo tiempo los ammonitas congregados de sus ciudades salieron á campaña.

8 Sabido todo esto por David, despachó á Joab con todas sus mejores tropas;

9 y haciendo movimiento los ammonitas se formaron en batalla junto á la puerta de la ciudad: mientras que los reyes venidos á su socorro hicieron alto separadamente en la campiña.

10 Joab pues conociendo que querian atacarle de frente y por la espalda, escogió los mas valientes de todo Israél, y se dirigió contra los syros.

11 Y dió el mando de las demas tropas á su hermano Abisaí, las cuales marcharon contra los ammonitas,

12 y dijo: Si los syros prevalecieren contra mí, tú vendrás á socorrerme; pero si los ammonitas te llevaren á tí de vencida, yo acudiré á tu socorro.

13 Ten buen ánimo, y peleemos valerosamente por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y el Señor haga lo que mas sea de su agrado.

14 Marchó pues Joab y la gente que con él estaba, al combate contra los syros, y púsolos en huida.

15 Viendo los ammonitas que los syros habian huido, huyeron ellos tambien de Abisaí hermano de Joab, y se metieron en la ciudad. Y volvióse tambien Joab á Jerusalem.

16 Mas viéndose los syros vencidos por Israél, despacharon mensageros é hicieron venir á los syros que habitaban á la otra parte del rio *Euphrates;* y Sophach, general de las tropas de Adarezer, era su comandante.

17 Luego que David lo supo, juntó á todo Israél, y pasó el Jordan, y los cargó de frente con su ejército formado en batalla, sosteniendo ellos por su parte este choque *con valor.*

18 En fin volvieron los syros las espaldas á Israél, y mató David á siete mil hombres de los *que iban montados en* carros, y cuarenta mil de á pié, y á Sophach, general de este ejército.

19 Entónces los vasallos de Adarezer, viéndose vencidos por Israél, se pasaron á David, y se sujetaron á su imperio. Con eso la Syria nunca mas quiso dar socorro á los ammonitas.

[1] Los descendientes de Esaú quedaron sujetos á David, descendiente de Jacob, segun aquella profecía: El mayor servirá al menor. Gen. XXV. v. 23.
[2] Llamado tambien Saraias.

CAPITULO XX.

Triunfa David de los ammonitas y philisthéos, y mueren varios gigantes de estos.[1]

AL cabo de un año, en la estacion en que suelen los reyes salir á campaña, juntó Joab el ejército, y la flor de las tropas, y taló el pais de los ammonitas, y avanzando puso sitio á Rabba.[2] David, empero, se quedó en Jerusalem, cuando batió Joab á Rabba, y la destruyó.[3]

2 Mas David tomó la corona de Melchôm de encima de su cabeza,[4] y halló en ella el peso de un talento de oro, y piedras preciosísimas, de que se hizo para sí una diadema, cogiendo ademas muchísimos despojos de la ciudad.

3 A cuyos habitantes los hizo salir fuera, é hizo pasar por encima de ellos trillos y rastras, y carros armados de cortantes hoces; de manera que quedaban hechos piezas y añicos: otro tanto hizo David con todas las ciudades de los ammonitas; y *concluido esto,* volvióse con todo su ejército á Jerusalem.

4 Comenzó despues la guerra contra los philisthéos en Gazer; durante la cual Sobochâi de Husathi mató á Saphai del linage *gigantesco* de Raphaim; con lo que los dejó abatidos.

5 Otra guerra hubo tambien contra los philisthéos, en la cual Adeodato, hijo de Salto,[5] *natural* de Bethlehem, mató á un hermano de Goliath de Geth, que traia una lanza, cuyo ástil era como un enjullo de tejedores.

6 Hubo ademas otra guerra en Geth, donde se halló un hombre de grandísima estatura, con seis dedos en pies y manos, esto es, veinte y cuatro dedos en todo; el cual descendia tambien de la raza *gigantesca* de Rapha.

7 Insultaba este á Israél; pero le mató Jonathan hijo de Samaa, hermano de David. Estos son los hijos de Rapha, *ó gigantes* de Geth, que murieron á manos de David y de sus tropas.

CAPITULO XXI.

Castiga Dios la vanidad de David en hacer el censo de su pueblo, enviando la peste, hasta tanto que David aplaca con sus oraciones la ira del Señor.

PERO se levantó Satanás contra Israél, é instigó á David á que hiciese el censo de Israél.[6]

2 Por lo que dijo David á Joab y á los príncipes del pueblo: Id y contad á Israél desde Bersabée hasta Dan, y traedme la suma, que quiero saberla.

3 A lo que respondió Joab: Aumente el Señor su pueblo cien veces mas de lo que es. Pero ¿no es así, oh mi rey y señor, que todos son siervos tuyos? ¿A qué fin pretende mi señor hacer una cosa, que será perniciosa *y acarreará el castigo* á Israél?

4 Sin embargo prevaleció el parecer *ó antojo* del rey; y Joab hubo de salir, y anduvo girando por todo Israél, y volvió despues á Jerusalem,

5 y entregó á David la lista de los lugares que habia recorrido; y hallóse ser toda la suma de Israél un millon y cien mil hombres de armas tomar, y *de la tribu* de Judá cuatrocientos y setenta mil:

6 si bien Joab no hizo el censo de las tribus de Leví y de Benjamin; por cuanto ejecutaba de mala gana la órden del rey.

7 En efecto desagradó á Dios lo mandado, y por ello castigó á Israél.

8 Y dijo David á Dios: He pecado gravísimamente en hacer esto: perdona, *oh Señor,* la iniquidad de tu siervo, porque he procedido neciamente.

9 Habló despues el Señor á Gad, profeta de David, diciendo:

10 Anda, vé á David, y díle: Esto dice el Señor: Tres cosas te doy á escoger, escoge una, la que quisieres recibir de mí.

11 Viniendo pues Gad á David, díjole: Esto dice el Señor: Escoge lo que quieras:

12 ó hambre por tres años; ó andar huyendo de tus enemigos por tres meses, sin poder librarte de su espada; ó que por tres dias descargue sus golpes la espada del Señor, cundiendo la peste por el pais, y haciendo estragos el ángel del Señor en todos los términos de Israél. Ahora bien, mira tú qué es lo que he de responder al que me ha enviado.

13 Respondió David á Gad: Por todas partes me hallo atajado de angustias: pero al fin, mas cuenta me tiene el caer en manos del Señor, conociendo su gran misericordia, que no en manos de los hombres.

14 Envió pues el Señor la peste á Israél, y murieron de Israél setenta mil hombres.

15 Asimismo envió su ángel á Jerusalem para que la castigase: pero cuando se hallaba en la mayor desolacion, echó el Señor sobre ella una mirada, y tuvo compasion de tanto estrago, é intimó al ángel exterminador esta órden: Basta, retira ya tu mano. Estaba á la sazon el ángel del Señor sobre la era de Ornan, jebuséo.

16 Y alzando David los ojos vió al ángel del Señor, que estaba en el aire, con una espada desenvainada en su mano, vuelta contra Jerusalem; y *á su vista,* tanto él como los ancianos, vestidos de cilicios, se postraron rostro por tierra.

17 Y dijo David á Dios: ¿Por ventura no soy yo quien mandó hacer el censo del pueblo? Yo soy el que he pecado; yo el que he cometido la maldad. Esta grey ¿qué culpa tiene? Señor Dios mio, descargue, te suplico, tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre: mas no sea castigado tu pueblo.

18 Y *al punto* el ángel del Señor mandó á Gad, que dijese á David, que subiese á erigir un altar al Señor Dios en la era de Ornan, jebuséo.

19 Subió pues David, segun el mandato que le habia dado Gad en nombre del Señor.

20 Entretanto Ornan y cuatro hijos suyos que con él estaban, habiendo alzado los ojos y visto al ángel, fueron á esconderse: estaban á la sazon trillando el trigo en la era.

21 Pues como David viniese ácia Ornan, alcanzóle á ver este desde la era,[7] y le salió al encuentro, é inclinándose hasta el suelo, le hizo un aprofunda reverencia.

22 Díjole David: Dame el sitio de tu era, recibiendo su valor en dinero contante, para edificar en ella un altar al Señor; á fin de que cese el azote del pueblo.

23 Respondió Ornan á David: Tómela, y haga de ella el rey mi señor lo que bien la pareciere. Y aun doy los bueyes para el holocausto, y los trillos para hacer el fuego, y el trigo para el sacrificio: todo lo daré con gusto.

24 Replicóle el rey David: No ha de ser así, sino que te pagaré en dinero todo su valor; porque no debo yo quitártelo á tí, y ofrecer así al Señor holocaustos que no me cuesten nada.

25 Dió pues David á Ornan, en pago del sitio, seiscientos siclos de oro de peso muy cabal.[8]

26 Con eso edificó allí un altar al Señor, y ofreció holocaustos y víctimas pacíficas, invocando al Señor; el cual le oyó, enviando fuego del cielo sobre el altar del holocausto.

[1] Año del Mundo 2969: antes de Jesu-Christo 1035.
[2] Su capital.
[3] Completando despues David la ruina.
[4] La palabra hebrea מלכם Melchôm significa ídolo, como la interpreta san Gerónimo. Era un ídolo de los ammonitas, y equivale al rey de ellos, ó á su rey. II Reg. XII. v. 30.
[5] Saltus significa Bosque.
[6] IV. Reg. c. XXIII. v. 13.
[7] Donde ya estaba otra vez.
[8] Véase Siclo.

27 Y dando el Señor órden al ángel, envainó este su espada.
28 Inmediatamente David, viendo que el Señor habia oido su oracion en la era de Ornan, jebuséo, ofreció allí sacrificios.
29 Verdad es que á la sazon el Tabernáculo del Señor, fabricado por Moysés en el Desierto, y el altar de los holocaustos estaban en la altura de Gabaon:
30 mas David no tuvo aliento para ir entónces á aquel altar á orar allí á Dios: porque habia quedado muy aterrado de espanto, al ver la espada del ángel del Señor.

CAPITULO XXII.

Prepara David los materiales para la fábrica del Templo: manda á Salomon que le construya; y exhorta á los príncipes de Israél á que le ayuden.

EN seguida dijo David: Aquí está la Casa de Dios, y este es el altar de los holocaustos de Israél.
2 Y mandó juntar todos los prosélitos de la tierra de Israél,[1] y entresacó de ellos canteros para cortar y pulir las piedras para la fábrica de la Casa de Dios.
3 Preparó tambien muchísimo hierro para la clavazon de las puertas, y para la trabazon de las junturas;[2] y cantidad inmensa de bronce.
4 Era igualmente inestimable el acopio de maderas de cedro, que los sidonios y tyrios habian traido á David.
5 Porque dijo David: Mi hijo Salomon es *todavía* un jóven tierno y delicado; y la Casa que quiero que se edifique al Señor, debe ser tal, que sea celebrada en todas las naciones: iré pues yo preparando lo necesario. Por esta razon hizo ántes de su muerte, con anticipacion, todos los gastos.
6 Y llamó á su hijo Salomon, y le mandó que edificase la Casa *ó Templo* al Señor Dios de Israél.
7 Añadió David á Salomon: Hijo mio, mi voluntad fue el edificar Casa al Nombre de mi Señor Dios;[3]
8 pero el Señor me habló, y dijo: Tú has derramado mucha sangre, y hecho muchas guerras; y *así* no puedes edificar la Casa á mi Nombre, habiendo derramado tanta sangre delante de mí.
9 Tú tendrás un hijo, el cual será hombre de paz: pues yo haré que no sea perturbado de ninguno de sus enemigos en todos los alrededores; por cuya causa será llamado el Pacífico, *ó Salomon;*[4] y paz y sosiego daré yo á Israél todo el tiempo de su vida.
10 El edificará la casa á mi Nombre, y él me será hijo, y yo le seré padre; y estableceré el solio de su reino sobre Israél para siempre.
11 Ahora, pues, hijo mio, el Señor sea contigo; y seas feliz, y edifica la Casa *ó Templo* al Señor Dios tuyo, como lo tiene predicho de tí.
12 Concédate asimismo el Señor sabiduría y prudencia para poder gobernar á Israél, y guardar la Ley del Señor Dios tuyo.
13 Porque entónces podrás medrar *y ser feliz*, si observares los mandamientos y las leyes intimadas por el Señor á Moysés para que las enseñára á Israél. Esfuérzate, y pórtate varonilmente: no temas, ni te acobardes.
14 Ya ves que yo en mi pobreza[5] he preparado para los gastos de la Casa del Señor cien mil talentos de oro, y un millon de talentos de plata:[6] el bronce y el hierro es en tanta cantidad, que es incalculable: tengo prevenida *mucha* madera y piedra para todas las obras necesarias.[7]
15 Tienes tambien muchísimos obreros, canteros, y albañiles, y carpinteros, y artífices de toda especie, muy hábiles en todo género de labores,
16 en oro, plata, bronce, ó hierro, cuya suma es incalculable. Anímate pues, y manos á la obra, y el Señor será contigo.
17 Al mismo tiempo mandó David á los príncipes de Israél, que ayudasen á su hijo Salomon.
18 Ya veis, les dijo, que el Señor Dios vuestro está con vosotros, y que os ha dado paz por todos lados, y entregado en vuestras manos todos vuestros enemigos, y que el pais está sujeto al Señor y á su pueblo.
19 Disponed pues vuestros corazones, preparad vuestras almas, y buscad al Señor Dios vuestro. Ea, manos á la obra, y edificad el Santuario al Señor Dios, para que el Arca de la Alianza del Señor, y los vasos á él consagrados, sean trasladados á la Casa que va á edificarse al Nombre del Señor.

CAPITULO XXIII.

David, ya anciano, despues de haber declarado rey á Salomon, señala los oficios de los levitas, entre los cuales son contados los hijos de Moysés.

SIENDO ya David anciano y lleno de dias, constituyó á Salomon, su hijo, por rey de Israél.
2 Y convocó á todos los príncipes de Israél, y á los sacerdotes y levitas.
3 Y contados los levitas de treinta años arriba. se hallaron treinta y ocho mil hombres.
4 De estos fueron escogidos, y distribuidos en el servicio de la Casa del Señor veinte y cuatro mil: para prefectos y jueces seis mil:
5 cuatro mil porteros; y otros tantos para salmistas, que cantaban las alabanzas del Señor al son de los instrumentos, que á este fin habia mandado hacer.
6 Y repartiólos David en sus turnos, segun las familias de los hijos de Leví, que son Gerson, Caath y Merari.
7 Los hijos de Gerson fueron Leedan y Semei.
8 Hijos de Leedan, tres: el primogénito Jahiel, y Zethan, y Joel.
9 Hijos de Semei, tres: Salomith, y Hosiel, y Aran. Estos eran los príncipes de las familias de Leedan.
10 Hijos de *otro* Semei, Leheth, y Ziza, y Jaús, y Baria: estos cuatro son los hijos de Semei.
11 Entre ellos Leheth era el primogénito, Ziza el segundo: Jaús y Baria no tuvieron muchos hijos; y por eso fueron contados como una sola familia y casa.
12 Hijos de Caath, cuatro: Amram, é Isaar, Hebron y Oziel.
13 Los hijos de Amram: Aaron y Moysés. Mas Aaron fue destinado para el ministerio del Santa-Santorum, así él como sus hijos perpétuamente, para quemar el incienso al Señor[8] segun rito, y bendecir su Nombre para siempre.
14 Los hijos de Moysés, varon de Dios, fueron alistados en la tribu de Leví.
15 Hijos de Moysés: Gersom[9] y Eliezer.
16 Hijo de Gersom: Subuel, primogénito.
17 De Eliezer fue hijo Rohobías, cabeza de familia; y no tuvo Eliezer otros hijos. Pero los hijos de Rohobías fueron muchísimos.
18 Hijos de Isaar: Salomith, primogénito.
19 Hijos de Hebron, Jeriau, primogénito, Amarias el segundo, Jahaziel el tercero, y el cuarto Jecmaam.
20 Hijos de Oziel: Michá el primero, Jesía el segundo.

[1] Esto es, los chananéos destinados al servicio público.
[2] De las maderas y piedras.
[3] En algunas Biblias falta Dei. [4] שלום esalom en hebreo significa paz.
[5] David, humillado ante el Señor, miraba como pobreza cuanto los hombres puedan ofrecer al Criador.
[6] Véase Talento.
[7] En el hebreo se añade: Y tú acopiarás mas
[8] Martini: Para quemar incienso en honor de él perpétuamente.
[9] O Gersam.

21 Hijos de Merari: Moholi y Musi. Hijos de Moholi: Eleazar y Cis.
22 Murió Eleazar, y no tuvo hijos sino hijas; por lo que se casaron con ellas los hijos de Cis sus *primos* hermanos.[1]
23 Hijos de Musi, tres: Moholi, Eder, y Jerimoth.
24 Estos son los hijos de Leví, cabezas de sus linages, y familias, contados uno por uno; los cuales ejercian por turno las funciones de su ministerio en la Casa del Señor, desde veinte años arriba.
25 Porque David dijo: El Señor Dios de Israél ha dado descanso á su pueblo, y morada estable en Jerusalem para siempre.
26 Y así no tendrán ya los levitas el trabajo de llevar el Tabernáculo, y todos los utensilios de su ministerio.
—27 Asimismo segun las últimas disposiciones de David, el número de los hijos de Leví debe contarse de veinte años arriba;
28 y estarán sujetos á los hijos de Aaron *ó sacerdotes*, en lo concerniente al culto de la Casa del Señor, así en los atrios como en las viviendas, y en el lugar de la purificacion, y en el Santuario, y en todas las funciones del ministerio del Templo del Señor.
29 Los sacerdotes cuidarán de los panes de la proposicion, de la ofrenda de flor de harina, de las tortas sin levadura, y de lo que se frie, y de lo que se tuesta *para ser ofrecido al Señor*, y de todos los pesos y medidas.
30 Y los levitas han de asistir por la mañana á cantar las alabanzas del Señor, é igualmente por la tarde;
31 tanto en la oblacion de los holocaustos del Señor, como en los dias de sábado, y en las calendas, y en las demas festividades, segun el número prescrito, observando constantemente delante del Señor las ceremonias particulares á cada cosa.
32 Y seguirán guardando las reglas del Tabernáculo del Testamento y los ritos del Santuario, y las órdenes de los hijos de Aaron sus hermanos, para ejercer sus funciones en la Casa del Señor.

CAPITULO XXIV.

David distribuye en veinte y cuatro clases las familias de Eleazar é Ithamar para el ministerio del Señor: del mismo modo son distribuidas por suerte las familias de los otros levitas.

EN cuanto á los hijos de Aaron, fueron divididos en estas clases. Los hijos que tuvo Aaron, fueron Nadab, y Abiú, y Eleazar, ó Ithamar:
2 mas Nadab y Abiú murieron ántes que su padre, sin dejar hijos; y ejercieron las funciones del sacerdocio Eleazar ó Ithamar.
3 Y David los dividió, esto es, *distribuyó* la familia de Sadoc, hijo *ó descendiente* de Eleazar, y la de Ahimelech[2] de la rama de Ithamar, fijando los turnos de su ministerio.
4 Pero hallóse que eran en mucho mayor número las cabezas de familias descendientes de Eleazar, que las de Ithamar. Por eso á los descendientes de Eleazar dividiólos en diez y seis familias con una cabeza para cada familia, y á los de Ithamar en ocho familias.
5 La reparticion de los oficios entre ambas familias la hizo por suertes; porque así los descendientes de Eleazar como los de Ithamar, eran príncipes del Santuario y príncipes de Dios.[3]
6 Semeias, hijo de Nathanael, de la tribu de Leví, secretario *ó canciller*, formó la lista de ellos en presencia del rey, y de los magnates, y de Sadoc *Sumo* sacerdote, y de Ahimlech hijo de Abiathar, como tambien de las cabezas de las familias sacerdotales y levíticas; tomando alternativamente de la casa de Eleazar, que era sobre las otras, y de la casa de Ithamar, que tenia *tambien* otras bajo de sí.
7 El primer turno tocó á Joiarib, el segundo á Jedei,
8 el tercero á Harim, el cuarto á Seorim,
9 el quinto á Melchîa, el sexto á Maiman,
10 el séptimo á Accos, el octavo á Abia,
11 el nono á Jesua, el décimo á Sechênías,
12 el undécimo á Eliasib, el duodécimo á Jacim,
13 el décimotercio á Hoppha, el décimocuarto á Isbaab,
14 el décimoquinto á Belga, el décimosexto á Emmer,
15 el décimoséptimo á Hezir, el décimooctavo á Aphses,
16 el décimonono á Pheteia, el vigésimo á Hezechîel,
17 el vigésimoprimo á Jachîn, el vigésimosegundo á Gamul,
18 el vigésimotercio á Dalaiau, el vigésimocuarto á Maaziau.
19 He aquí su distribucion, segun sus ministerios, á fin de que entren en la Casa del Señor, segun su turno, conforme las órdenes de Aaron su padre, segun habia prescrito el Señor Dios de Israél.
20 Los otros hijos de Leví[4] eran Subael de los hijos de Amram, y Jehedeia de los hijos de Subael.
21 De los hijos de Rohobías era cabeza Jesías.
22 De Isaari era hijo Salemoth, y de este Jaath.
23 De Jaath fue hijo primogénito Jerian, el segundo Amarías, el tercero Jahaziel, el cuarto Jecmaan.
24 Hijo de Oziel, Michâ: Hijo de Michâ, Samir:
25 hermano de Michâ, Jesía: Zachârías, hijo de Jesía.
26 Hijos de Merari: Moholi y Musi: hijo de Oziau, Benno.
27 Hijo tambien de Merari fue Oziau, *que tuvo á* Soam, y Zachûr, y Hebri.
28 Hijo de Moholi: Eleazar, el cual no tuvo hijos.
29 Hijo de Cis: Jerameel.
30 Hijos de Musi: Moholi, Eder, y Jerimoth. Estos son hijos de Leví, segun las ramificaciones de sus familias.
31 Y estos tambien echaron suertes á imitacion de sus hermanos los hijos de Aaron, á presencia del rey David, y de Sadoc, y de Ahimelech, y de los príncipes *ó cabezas* de las familias sacerdotales y levíticas: desde el mayor hasta el menor, todos igualmente fueron distribuidos por suerte, *en veinte y cuatro clases de levitas.*

CAPITULO XXV.

De los cantores, salmistas y tañedores de instrumentos, distribuidos igualmente por suerte en veinte y cuatro clases.

ASIMISMO David y las cabezas *ó príncipes* de la multitud, entresacaron á los hijos de Asaph, y de Heman, y de Idithun para el ministerio de cantar las alabanzas de Dios al son de las cítaras, y salterios, y címbalos, sirviendo en número conveniente en el oficio á que se les habia destinado.
2 De los hijos de Asaph fueron Zachûr, y Joseph, y Nathanías, y Asarela, bajo la direccion de su padre Asaph, el cual cantaba cerca del rey.
3 Hijos de Idithun, seis: Idithun, Godolías, Sori, Jeseías, y Hasabías, y Mathathías, bajo la direccion de su padre Idithun, el cual cantaba al son de la cítara *ó harpa*, puesto al frente de los que celebraban y alababan al Señor.
4 Asimismo Heman, cuyos hijos eran Bocciau, Mathaniau, Oziel, Subuel, y Jerimoth, Hananías, Hanani, Elia-

[1] Véase Hermano.
[2] Llamado tambien Abiathar.
[3] Es de saber que cada una de las veinte y cuatro familias sacerdotales tenia su cabeza que era como el pontífice ó Sumo sacerdote en su clase. Y estos son los pontífices, ó príncipes de los Sacerdotes, de que se habla en el Evangelio.
[4] Que no eran sacerdotes.

tha, Geddelthi, y Romemthiezer, y Jesbacassa, Mellothi, Othir, Mahazioth:

5 todos hijos de Heman, que era profeta[1] del rey en los cánticos de Dios para ensalzar su poder: y le dió Dios á Heman catorce hijos y tres hijas.

6 Todos los referidos estaban distribuidos[2] bajo la direccion de sus padres, esto es, de Asaph, y de Idithun, y de Heman, para cantar en el Templo del Señor con címbalos, y salterios, y cítaras, en servicio de la Casa del Señor cerca del Rey.

7 El número de estos, junto con sus hermanos, maestros todos que enseñaban á cantar los cánticos del Señor, fue de doscientos ochenta y ocho, *doce de cada familia.*

8 Todos igualmente echaron suertes, clase por clase, entrando tanto los mayores como los menores, tanto los maestros como los discípulos.[3]

9 La primera suerte salió á Joseph, el cual era de la casa de Asaph. La segunda á Godolías, á él y á sus hijos y hermanos, en número de doce.

10 La tercera salió á Zachûr, á sus hijos y hermanos, en número de doce.

11 La cuarta á Isari, con sus hijos y hermanos, doce.

12 La quinta á Nathanías, con sus hijos y hermanos, doce.

13 La sexta á Bocciau, con sus hijos y hermanos, doce.

14 La séptima á Isreela, con sus hijos y hermanos, doce.

15 La octava á Jesaías, con sus hijos y hermanos, doce.

16 La nona á Mathanías, con sus hijos y hermanos, doce.

17 La décima á Semeías, con sus hijos y hermanos, doce.

18 La undécima á Azareel, con sus hijos y hermanos, doce.

19 La duodécima á Hasabías, con sus hijos y hermanos, doce.

20 La décimatercia á Subael, con sus hijos y hermanos, doce.

21 La décimacuarta á Mathathías, con sus hijos y hermanos, doce.

22 La décimaquinta á Jerimoth, con sus hijos y hermanos, doce.

23 La décimasexta á Hananías, con sus hijos y hermanos, doce.

24 La décimaséptima á Jesbacassa, con sus hijos y hermanos, doce.

25 La décimaoctava á Hanani, con sus hijos, y hermanos, doce.

26 La décimanona á Mellothi, con sus hijos y hermanos, doce.

27 La vigésima á Eliatha, con sus hijos y hermanos, doce.

28 La vigésimaprima á Othir, con sus hijos y hermanos, doce.

29 La vigésimasegunda á Geddelthi, con sus hijos y hermanos, doce.

30 La vigésimatercia á Mahazioth, con sus hijos y hermanos, doce.

31 La vigésimacuarta á Romemthiezer, con sus hijos y hermanos, doce.[4]

[1] O maestro de capilla. Véase Profeta.
[2] Tambien en veinte y cuatro clases.
[3] Así el texto hebreo. Puede traducirse: los hábiles como los ménos hábiles.
[4] Eran doce en cada turno los maestros del canto ó música.
[5] Por haber tenido el Arca en su casa. II. Reg. VI. v. 11.

CAPITULO XXVI.

Se señalan los porteros del Templo, y qué puerta debia guardar cada familia: asimismo quiénes debian guardar los tesoros y vasos sagrados.

ESTAS fueron las clases *ó divisiones* de los ostiarios *ó porteros.* De la casa de Coré: Meselemías, descendiente de Coré, *de la familia* de los hijos de Asaph.

2 Hijos de Meselemías: Zachârías primogénito, Jadihel, el segundo, Zabadías el tercero, Jathanael el cuarto,

3 Elam el quinto, Johanan el sexto, Elioenai el séptimo.

4 Hijos de Obededom: Semeías primogénito, Jozabad el segundo, el tercero Joaha, el cuarto Sachâr, Nathanael el quinto,

5 Ammiel el sexto, Issachâr el séptimo, Phollathi el octavo: porque bendijo el Señor á Obededom.[5]

6 Y Semei, *ó Semeías,* su hijo, tuvo hijos que fueron cabezas de otras tantas familias *de ostiarios;* porque eran varones de gran fuerza.[6]

7 Hijos de Semeías: Othni, y Raphael, y Obed, y Elzabad, y sus hermanos, hombres robustísimos; como tambien Eliú y Samachías.

8 Todos estos eran de la familia de Obededom: así ellos como sus hijos y hermanos, *ó parientes,* varones de la mayor robustez para su ministerio; *en todos,* sesenta y dos de la casa de Obededom.

9 Los hijos de Meselemías, con sus hermanos, muy robustos, eran diez y ocho.

10 De Hosa, esto es, del linage de Merari, Semri fue cabeza *de una clase* (porque su padre no tenia el primogénito,[7] y por eso le habia puesto á él por principal).

11 Helcías el segundo, Tabelías el tercero, Zachârías el cuarto. Todos estos hijos de Hosa, junto con sus hermanos, eran trece.

12 Entre estos fue distribuido el oficio de portero, de tal suerte, que los capitanes de las guardias, como tambien sus hermanos, servian siempre en la Casa del Señor.

13 Echáronse pues las suertes por familias, con igualdad, sin distincion de chicos ni grandes, para cada una de las puertas.

14 Segun esto la portería oriental tocó á Selemías, *ó Meselemías;* y á Zachârías su hijo, varon muy prudente é instruido, la del lado septentrional.

15 A Obededom y sus hijos tocó por suerte la del Mediodía; en cuya parte de la Casa *ó Templo* estaba el consejo de los Ancianos *ó sala del Sanedrim.*

16 A Sephim y á Hosa la de Occidente, junto á la puerta que conduce al camino de la subida *del palacio al Templo:* guardia y contraguardia.

17 La puerta del Oriente la guardaban seis levitas; la del Norte cuatro, que se mudaban cada dia; y la del Mediodía cuatro igualmente todos los dias; y allí donde estaba el consejo, de dos en dos.

18 Al Occidente, en las viviendas *ó celdas* de los porteros, cuatro en el camino *á palacio,* y dos en los aposentos.

19 Así fue distribuida la guardia de las puertas entre los hijos de Coré y de Merari.

— 20 Por otra parte Achías tenia la superintendencia de los tesoros de la Casa de Dios y de los vasos sagrados.

21 Hijos de Ledan, hijo de Gersonni, *ó Gerson, hijo de Leví:* de Ledan, descienden estas cabezas de familias: Ledan, Gersonni y Jehieli.

22 Y los hijos de Jehieli: Zathan y Joel, su hermano, guardas de los tesoros de la Casa del Señor,

[6] Los porteros era menester que fuesen muy robustos y fuertes, pues las puertas del Templo eran muy grandes y pesadas, y se necesitaban veinte hombres para abrirlas y cerrarlas.
[7] Capaz de este destino.

23 *juntamente* con los de la familia de Amram, de Isaar, de Hebron, y de Ozihel.

24 Pero Subael, descendiente de Gersom, hijo de Moysés, era tesorero mayor.

25 Asimismo su hermano Eliezer, de quien fue hijo Rahabías, y de este Isaías, de Isaías, Joram, del cual lo fue Zechri, y de este Selemith.

26 Selemith pues con sus hermanos tenian la custodia de los tesoros del Santuario, que habian consagrado *á Dios* el rey David y los príncipes de las familias, y los tribunos, y centuriones, y *demas* capitanes del ejército,

27 *esto es,* de las cosas tomadas en la guerra, y de los despojos de las batallas, que habian consagrado para la conservacion del Templo del Señor y de sus utensilios.

28 Todas estas cosas las habian consagrado *al Señor* Samuel profeta, Saúl hijo de Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de Sarvia. Todos los que consagraban dones, *los ponian* en manos de Selemith y de sus hermanos.

29 Los descendientes de Isaar tenian por cabeza á Chônenías con sus hijos; y cuidaban de las cosas de afuera concernientes á Israél, de instruir y juzgar *al pueblo.*[1]

30 Hasabías, de la familia de los hebronitas, y sus hermanos, en número de mil y setecientos, hombres muy valerosos, gobernaban la parte de Israél que está al otro lado del Jordan ácia el Poniente, en todos los negocios concernientes al servicio del Señor y del rey.

31 Jerías fue cabeza de los hebronitas, divididos en sus familias y casas. El año cuarenta del reinado de David fueron numerados en Jazer de Galaad; de estos varones fortísimos,

32 y de sus hermanos en el mayor vigor de la edad, se hallaron dos mil setecientas cabezas de familia. Y el rey David les dió el mando sobre los rubenitas y gaditas, y la media tribu de Manassés en todo lo tocante al servicio de Dios y del rey.

CAPITULO XXVII.

Refiérense los doce caudillos, cada uno de los cuales tenia en su mes el mando de veinte y cuatro mil soldados: asimismo los prefectos de las tribus, de los tesoros, y demas posesiones del rey.

LOS hijos de Israél, que bajo sus gefes de familias, tribunos, y centuriones, y prefectos servian al rey, repartidos en escuadrones, remudándose todos los meses del año, eran en número de veinte y cuatro mil hombres mandados por sus respectivos capitanes.

2 El primer cuerpo de veinte y cuatro mil para el primer mes, tenia por capitan á Jesboam, hijo de Zabdiel,

3 del linage de Phares, y el primer gefe de todos los comandantes del ejército durante el primer mes.

4 Al cuerpo del segundo mes le mandaba Dudía de Ahohi, y tenia á sus órdenes otro llamado Macelloth, que mandaba una parte de los veinte y cuatro mil hombres.

5 El comandante del tercer cuerpo en el mes tercero era Banaias, sacerdote,[2] hijo de Joiada, con veinte y cuatro mil hombres á su mando.

6 Este es aquel Banaias, el mas valiente entre los treinta, y caudillo de treinta: capitaneaba sus tropas, como su *segundo,* Amizabad hijo suyo.

7 El cuarto capitan para el cuarto mes era Asabel, hermano de Joab, y despues de él Zabadías su hijo: su cuerpo era de veinte y cuatro mil hombres.

8 El quinto capitan en el mes quinto era Samaoth de Jezer, y en su division contaba veinte y cuatro mil hombres.

9 El sexto para el sexto mes era Hira, hijo de Acces de Thecua: su division era de veinte y cuatro mil.

10 El séptimo para el séptimo mes era Helles de Phalloni, de la tribu de Ephraim, el cual tenia á su mando veinte y cuatro mil.

11 El octavo para el octavo mes era Sobochâi de Husathi, del linage de Zarahi, y su cuerpo era de veinte y cuatro mil hombres.

12 El nono para el nono mes, Abiezer de Anathoth, de los hijos de Jemini *ó Benjamin:* su division era de veinte y cuatro mil.

13 El décimo para el décimo mes, Marai de Netophath, del linage de Zarai; y su division era de veinte y cuatro mil.

14 El undécimo para el undécimo mes Banaias de Pharathon, de la tribu de Ephraim; y su division era de veinte y cuatro mil.

15 El duodécimo para el duodécimo mes, Holdai de Nethophath del linage de Gothoniel: su cuerpo *tambien* de veinte y cuatro mil hombres.

16 Asimismo las tribus de Israél tenian sus gefes. De la de Ruben era caudillo Eliezer hijo de Zechri. De la de Simeon, Saphatías hijo de Maachâ.

17 De la de Leví, Hasabías hijo de Camuel; *pero* Sadoc era gefe de los descendientes de Aaron.

18 De la tribu de Judá era caudillo Eliú, hermano de David. De la de Issachâr, Amri hijo de Michâel.

19 De la de Zabulon, Jesmaías hijo de Abdía. De la de Nephthalí, Jerimoth hijo de Ozriel.

20 De la de Ephraim, Osée hijo de Ozaziu. De la media tribu de Manassés, Joel hijo de Phadaia.

21 De la otra media tribu de Manassés en Galaad, Jaddo hijo de Zachârías. De la tribu de Benjamin, Jasiel hijo de Abner.

22 De la de Dan, Ezrihel hijo de Jeroham: estos eran los príncipes de los hijos de Israél.[3]

23 Verdad es que David no quiso contar los de veinte años abajo: por cuanto el Señor habia dicho que multiplicaria á Israél, como las estrellas del cielo.

24 Joab hijo de Sarvia habia comenzado el encabezamiento: pero no le finalizó; porque esta empresa habia acarreado la ira *de Dios* sobre Israél y por lo mismo el número de los que fueron contados, no fue escrito en los fastos del rey David.

25 El superintendente de los tesoros del rey fue Azmoth hijo de Adiel. Pero de aquellos tesoros *ó almacenes* que habia en las ciudades, y en las aldeas, y en los castillos, era superintendente Jonathan hijo de Ozías.

26 De la labranza, y de los labradores que cultivaban la tierra, estaba encargado Ezri hijo de Chêlub:

27 de los que cultivaban las viñas, Semeías romathita; y de las bodegas, Zabdías aphonita.

28 Balanam gederita cuidaba de los olivares é higuerales que habia en las campiñas; y Joas de los almacenes de aceite.

29 De los ganados mayores que pastaban en Saron, cuidaba Setrai de Saron. De las vacas que pastaban en los valles, Saphat hijo de Adli.

30 De los camellos, Ubil, ismahelita: de los jumentos, Jadaías de Meronath.

31 De las ovejas, Jariz agareno: todos estos eran administradores de la hacienda del rey David.

32 Empero Jonathan, tio paterno de David, varon ins-

[1] Cuidaban de que se cultivasen las tierras pertenecientes al Templo, y de las demas obras concernientes al servicio y conservacion de este. II. Esdras XI. v. 16. Instruir al pueblo, y juzgar las causas, eran dos de los cargos de los levitas.
[2] A Banaias (dicen algunos expositores) se le llama sacerdote, entendiéndose lo mismo que consejero, así como en el Libro II Reg. VIII. v. 18, significa príncipe.
[3] Sin contar las tribus de Gad y Aser, cuyo censo no acabó Joab. II. Reg. XXIV.

truido y prudente, era su consejero. El y Jahiel hijo de Hachâmoni estaban de ayos con los hijos del rey.

33 Asimismo era consejero del rey Achîtophel,[1] y Chûsai arachita, amigo del rey.

34 Despues de Achîtophel *lo* fueron Joiada, hijo de Banaias, y Abiathar. El generalísimo del ejército del rey era Joab.

CAPITULO XXVIII.

Juntas generales del reino, en las cuales David exhorta á Salomon y á todos los principales de Israél á ser fieles al Señor; y prescribe la forma del Templo.

FINALMENTE el rey David convocó en Jerusalem todos los príncipes de Israél, los gefes de las tribus, y los comandantes de los cuerpos *de ejército* que servian al rey, como tambien á los tribunos y centuriones, y á los administradores de la hacienda y posesiones del rey, y á sus hijos, con los eunucos *ó cortesanos*, y á los mas poderosos y á los mas valientes del ejército.

2 Y levantándose el rey, puesto en pié, dijo: Escuchadme, oh hermanos mios, y pueblo mio: yo tuve intencion de fabricar un Templo en que fuese colocada el Arca del Testamento del Señor, *que es como* la tarima de los pies de nuestro Dios, y tengo preparados todos los materiales *que he podido* para la fábrica.

3 Pero Dios me hijo: No edificarás tú la Casa á mi Nombre; por ser un varon guerrero, y haber derramado sangre.

4 Verdad es que el Señor Dios de Israél me escogió á mí de entre toda la familia de mi padre, para que fuese rey de Israél perpétuamente: porque de Judá ha escogido los príncipes *ó soberanos:* de las familias de Judá la familia de mi padre; y entre los hijos de mi padre le plugo elegirme á mí por rey de todo Israél.[2]

5 Asimismo entre mis hijos (puesto que me ha dado el Señor muchos) ha elegido á mi hijo Salomon, para que ocupase el trono del reino del Señor sobre Israél;

6 y me ha dicho á mí: Tu hijo Salomon ha de edificar mi Casa y mis atrios, porque yo me le he escogido por hijo mio, y yo he de serle padre;

7 y afirmaré su reino eternamente, si perseveráre en cumplir mis mandamientos y leyes, como lo hace al presente.

8 Ahora pues, en presencia de toda la congregacion de Israél, delante de nuestro Dios, que escucha, *os digo:* Guardad y estudiad todos los mandamientos del Señor Dios nuestro, á fin de que poseais esta buena tierra, y la dejeis á vuestros hijos en herencia perpétua.

9 Y tú, Salomon hijo mio, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con un corazon perfecto, y de buena voluntad; porque el Señor escudriña todos los corazones, y penetra todos los pensamientos del entendimiento. Si le buscares, le hallarás; pero si le abandonares, te desechará para siempre.

10 Ahora bien, por cuanto el Señor te ha escogido para que edifiques la Casa de su Santuario, esfuérzate, y llévala al cabo.

11 Y dió David á su hijo Salomon el diseño del pórtico, y del Templo, y de las recámaras, y de los cenáculos,[3] y de los aposentos interiores, y del lugar del Propiciatorio,[4]

12 y aun de todos los atrios que habia ideado, y de las habitaciones al rededor para los tesoros de la Casa del Señor, y para los depósitos de las cosas consagradas *al Templo,*

13 y las divisiones de los sacerdotes y levitas para todas las funciones de la Casa del Señor, y para todos los vasos que debian servir en el Templo del Señor.

14 Dióle el oro, segun el peso que habia de tener cada uno de los vasos del ministerio: asimismo la plata, pesada segun la diversidad de los vasos y de las hechuras.

15 Ademas para los candeleros de oro y sus mecheros dió el oro correspondiente á la medida de cada candelero, y de los mecheros: é igualmente el peso necesario de plata para los candeleros de plata y sus mecheros, á proporcion de su tamaño.

16 Dióle tambien oro para las mesas *de los panes* de proposicion, segun la diversidad de las mesas; y asimismo plata para otras mesas *ó aparadores* de plata.

17 Del mismo modo para los arrejaques *ó tridentes*, y las palancanas,[5] y los incensarios de oro purísimo, y para los leoncillos[6] *ó navetas* de oro, segun sus tamaños, destinó el peso del oro para uno y otro leoncillo *ó naveta.* Y de la misma manera para los leoncitos *ó navetas* de plata *destinó y* separó una cantidad proporcionada de plata.

18 Para el altar en que se ofrece el incienso, dió del oro mas fino; y para hacer del mismo los cuatro querubines que formasen la figura de una carroza,[7] los cuales extendiendo sus alas cubriesen con ellas al Arca del Testamento del Señor.

19 Todas estas cosas, dijo, se me han enviado delineadas por la mano del Señor; para que yo comprendiese todas las obras del diseño.

20 Y añadió David á su hijo Salomon: Pórtate con valor y esfuerzo, y manos á la obra: no temas ni te acobardes; porque el Señor Dios mio estará contigo, y no te desampará, ni abandonará hasta que concluyas todas las obras necesarias para el servicio de la Casa del Señor.

21 Aquí tienes los sacerdotes y levitas distribuidos en sus clases, dispuestos y prontos á todo lo que conviene al ministerio de la Casa del Señor; y así los príncipes, *ó gefes,* como el pueblo sabrán ejecutar todas tus órdenes.

CAPITULO XXIX.

Sumas expendidas por David en la fábrica del Templo: á que se añadieron muchísimas ofrendas de los magnates y del pueblo. Ultimas encomiendas de David; el cual muerto, reina Salomon.

HABLO despues así el rey David á toda la asamblea: Dios ha escogido entre todos los demas á mi hijo Salomon, que es aun jovencito y tierno: y la empresa es grande; porque no se trata de disponer habitacion para un hombre, sino para Dios.

2 Yo por mi parte he preparado con todas mis fuerzas todos los materiales para la Casa de mi Dios: oro para los utensilios de oro, y plata para los de plata, bronce para los de bronce, hierro para los de hierro, madera para los de madera, y piedras de onique,[8] y semejantes al alcohol, y otras de varios colores, y toda suerte de piedras preciosas, y mármol de Páros[9] en grandísima cantidad.

3 Y ademas de estas cosas que tengo destinadas para la

[1] II. Reg. cap. XVI. y XVII.
[2] Aquí David hablaba mirando principalmente á aquel rey de Judá, ó Mesías prometido en la profecía de Jacob. Gen. XLIX. v. 10.
[3] O salas altas destinadas para los convites sagrados.
[4] O Santa-Santorum.
[5] Véase el cap. XXV. v. 18.
[6] En el texto original se lee כפורי quefori, que significa tazones ó navetas; y tazones se traduce en la version de Valera. Tal vez en algun ejemplar hebreo se puso quefirim que significa leones: ó quizá habria en la taza alguna figura ó cabeza de leon.
[7] III. Reg. VIII. v. 7.—Ps. XVII. v. 11.—Ezech. X. v. 8, 9.
[8] O cornerinas, piedras relucientes.
[9] Los Setenta añadieron πάρων parioun, para denotar que era mármol muy precioso.

Casa de mi Dios, doy de mi peculio[1] oro y plata para el Templo de mi Dios, ademas de aquello que he puesto á parte para el Santuario,

4 tres mil talentos de oro de Ophir, y siete mil talentos de plata finísima para dorar *ó cubrir de oro* las paredes del Templo:

5 de suerte que donde quiera que sea menester, los artífices puedan hacer de oro lo que se haya de hacer de oro, y de plata lo que se haya de hacer de plata. Mas si alguno quiere hacer espontáneamente oferta, preséntela hoy por su mano, y ofrezca al Señor lo que gustáre.

6 Los príncipes pues de las familias, y los magnates de las tribus de Israél con los tribunos y centuriones, y administradores de la hacienda del rey, prometieron

7 y dieron para las obras de la Casa de Dios cinco mil talentos de oro, y diez mil sueldos *ó dracmas* de oro, y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil de cobre, con cien mil talentos de hierro.[2]

8 Y todos cuantos tenian piedras preciosas, las entregaron, para ponerlas en los tesoros de la Casa del Señor, á Jahiel gersonita, *tesorero.*[3]

9 Y el pueblo mostró su alegría al prometer estas ofrendas voluntarias; porque las hacia al Señor de todo su corazon: por lo cual el mismo rey David se llenó de gozo,

10 y bendijo al Señor en presencia de toda la muchedumbre, y dijo: Bendito eres, Señor Dios de Israél nuestro padre, por los siglos de los siglos.

11 Tuya es, Señor, la magnificencia, el poder, la gloria, y la victoria: y á tí se debe la alabanza, porque todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra, tuyas son: tuyo, oh Señor, es el reino, y tú eres sobre todos los reyes.

12 Tuyas son las riquezas, y tuya es la gloria: tú eres el Señor de todo: en tu mano está la fuerza y el poder: en tu mano la grandeza y el imperio de todas las cosas.

13 Ahora pues, oh Dios nuestro, nosotros te glorificamos, y alabamos tu esclarecido Nombre.

14 ¿Quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que nos atrevamos á ofrecerte todas estas cosas? Tuyas son todas las cosas;[4] y lo que hemos recibido de tu mano, eso te hemos dado.

15 Porque nosotros somos peregrinos y advenedizos delante de tí, como todos nuestros padres. Nuestros dias *pasan* como sombra sobre la tierra; sin que haya consistencia alguna.[5]

16 ¡Oh Señor Dios nuestro! toda esta abundancia *de cosas* preparada por nosotros para erigir una Casa *ó Templo* á tu santo Nombre, de tu mano ha venido, y tuyas son todas las cosas.

17 Bien sé, Dios mio, que tú sondeas los corazones y que amas la sencillez; y por eso con sencillez de corazon he ofrecido gozoso todas estas cosas, y he visto como tu pueblo, que está aquí congregado, te ha ofrecido sus dones con grande alegría.

18 ¡Oh Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Israél nuestros padres! conserva eternamente este afecto de su corazon, y dure para siempre esta devocion á tu culto.

19 Da tambien á mi hijo Salomon un corazon perfecto, para que guarde tus mandamientos, y tus leyes, y tus ceremonias, y lo ponga todo por obra, y edifique la Casa, cuyos materiales tengo yo prevenidos.

20 Despues dijo David á toda la asamblea: Bendecid al Señor Dios nuestro. Y toda la asamblea bendijo al Señor Dios de sus padres: y postrándose adoraron á Dios, y *rindieron* en seguida *su homenage* al rey.

21 Y sacrificaron víctimas al Señor; y al dia siguiente ofrecieron en holocausto mil toros, mil carneros, mil corderos, con sus libaciones, segun el rito; *lo que sirvió* abundantísimamente para todo Israél.

22 Con lo cual comieron y bebieron aquel dia en presencia del Señor con grande alegría. Ungieron despues por segunda vez á Salomon hijo de David. Y ungiéronle por rey por *órden* del Señor;[6] y á Sadoc por pontífice.

23 Y Salomon se sentó como rey sobre el trono del Señor en lugar de su padre David, y fue del agrado de todos: y todo Israél le prestó obediencia.

24 Al mismo tiempo todos los príncipes y magnates, y todos los hijos del rey David le juraron fidelidad, y se sometieron al rey Salomon.

25 Y el Señor ensalzó á Salomon sobre todo Israél: y le colmó de tanta gloria en el reino, cual no la tuvo antes de él ningun rey de Israél.

26 Reinó pues David hijo de Isaí sobre todo Israél.

27 El tiempo que reinó sobre Israél, fue de cuarenta años: en Hebron reinó siete años, y treinta y tres en Jerusalem.

28 Murió al fin en dichosa vejez, lleno de dias, de riquezas y de gloria; y le succedió en el trono su hijo Salomon.

29 Todos los hechos de David, así los primeros como los últimos, están escritos en el libro de Samuel profeta, y en el libro de Nathan profeta, y en el de Gad profeta;

30 con la historia de todo su reinado, y de las empresas de valor y acontecimientos que ocurrieron en su tiempo, tanto en Israél como en los demas reinos de las tierras *vecinas.*

LIBRO SEGUNDO DEL PARALIPOMENON.

CAPITULO PRIMERO.

Despues de haber ofrecido Salomon mil víctimas, se le aparece el Señor, y le da la sabiduría que habia pedido, añadiéndole riquezas y gloria.

QUEDO pues Salomon, hijo de David, asegurado en su reino, y el Señor Dios suyo estaba con él, y le engrandeció en sumo grado.

2 Entónces Salomon convocó á todo Israél, á los tribunos, y centuriones, y comandantes, y jueces de todo Israél, y á las cabezas de las familias;

3 y marchó con toda esta multitud al alto de Gabaon, donde estaba el Tabernáculo del Testamento de Dios, que Moysés siervo de Dios fabricó en el Desierto.

4 En cuanto al Arca de Dios, David la habia conducido de Cariathiarim al lugar que le habia preparado,[7] donde le habia erigido un Tabernáculo, esto es, á Jerusalem.

[1] O bolsillo secreto. [2] Véase Talento. [3] Cap. XXVI. v. 22.
[4] De tu mano hemos recibido cuanto te hemos dado.
[5] Pues toda nuestra vida pasa en un momento. Segun el hebreo: y sin esperanza. Porque esto significan las palabras ואין מקוה y la voz griega ὑπομονή, ypomonée que usan los Setenta.
[6] De suerte que con aquella uncion quedaba como consagrado al servicio del Señor, en honor del cual debia ejercer la soberana autoridad, que al fin siempre viene del mismo Dios. Rom. XIII. v. 1, 2. [7] II. Reg. VI.